



US\$5,800

MILLONES

la deuda que tiene la firma de telecomunicaciones Nextel.

US\$500

MILLONES

es la deuda del gobierno de Venezuela a la compañía Venti.

La industria ha sido golpeada por la recesión argentina. FOTO: REUTERS



EMPRESAS AFECTADAS

Default argentino contagia a Nextel, Impsa y Clisa

La región se ha visto afectada por la cesación del pago de deuda del país sudamericano

LA REPÚBLICA • COLOMBIA

ES ALARMANTE el número de empresas regionales que han caído en cesación de pagos o están por hacerlo últimamente, por ejemplo, lo sucedido con Impsa y Clisa, que se han contagiado del oscuro escenario económico argentino.

Tras el default, Industrias Metalúrgicas Pescarmona (Impsa), una de las empresas más emblemáticas en el rubro de las obras públicas, fue la primera en caer en cesación de pagos. Una deuda de la venezolana Venti SA condenó a la compañía argentina a que dejara un pasivo de 1,200 millones de dólares.

Luis Armando Blanco, profesor de Economía y Finanzas del Externado en Colombia, explicó que “la política convencional es que si las empresas caen en default y tienen externalidades muy fuertes sobre el resto de la economía, el gobierno las salva para por esa vía proteger a toda la economía”.

En este caso, la salida financiera no llegó a concretarse: un rescate del gobierno a cambio de un porcentaje de la empresa se cayó la semana pasada. Así, el déficit fiscal argentino no permitió salvar del default a una de las empresas líderes en la fabricación de turbinas. A su vez, el gobierno venezolano le debe a Venti 500 millones de dólares de una obra hidroeléctrica.

En México, la deuda ha sido abrumadora para Nextel. A la firma de telecomunicaciones, que representa cerca de 30% de NII Holdings, actualmente le pesa un impago por encima de los 5,800 millones de dólares.

NII Holdings Inc, matriz del operador de telecomunicaciones Nextel, pidió la protección por bancarrota ante las dificultades de sus negocios en América Latina.

La Compañía Latinoamericana de Infraestructura y Servicios (Clisa), una unidad del grupo argentino de infraestructura Roggio,

podría caer en incumplimiento de una deuda soberana del 30 de julio. También víctima de un deterioro de las condiciones económicas del país, Standard & Poor's le dio una calificación crediticia de “CCC-”. El conglomerado industrial de infraestructura argentina tiene un pago pendiente para diciembre próximo que asciende a 40 millones de dólares.

Julio César Botero, docente de Asuntos Internacionales y Política Exterior de la Universidad Politécnica Grancolombiana en Colombia, dijo que ante un default, las empresas liquidan a sus empleados para disminuir sus costos. “Cuando una compañía deja de pagarle a sus acreedores, los que forman parte de la cadena productiva, en prestación de servicios o productos, se ven afectados.”

“La firma se ve imposibilitada de ofrecer a sus trabajadores aportes sociales y de cumplir con sus impuestos”. Por esto, el investigador mantuvo que aunque los efectos de un default empresarial se producen en un nivel micro, se dan en una escala macro también.